

Historia de la portada

Hasta hace un mes y medio atrás el optimismo reinaba en las proyecciones de economistas y empresarios. El precio del cobre iba al alza, las estimaciones de inflación a la baja y los datos de crecimiento e inversión eran auspiciosos. "Dios nos quiere", dijo el Presidente José Antonio Kast a comienzos de enero en un evento de Icare.

Todo eso hasta el 28 de febrero de 2026. Ese día -hace justo un mes- Estados Unidos e Israel atacaron a Irán. Y luego Irán respondió. Más de 40 activos energéticos en nueve países de Medio Oriente han sufrido daños, y el estrecho de Ormuz, por donde cruza el 23% del petróleo, está cerrado desde comienzos de marzo. El precio del barril pasó de US\$ 60 a más de US\$ 100.

Cambia todo cambia. A sólo dos semanas de asumir, el Gobierno se vio obligado a virar en su agenda y hacer frente a los efectos de la guerra en la economía. No había plata para enfrentar el mayor costo de este insumo clave, y tras el comité político del lunes se definió sincerar las tarifas, lo que provocó un alza histórica en el valor de las bencinas y el diésel. Un suicidio político, dijeron algunos. Una valiente señal de responsabilidad, dijeron otros. Los efectos en popularidad ya comenzaron a sentirse, habrá que ver cómo sigue.

Mientras, en tiempo récord, los ministros Quiroz y Alvarado lograron la aprobación de un paquete de medidas de mitigación para que la población haga frente a esta crisis. Sin duda un triunfo para el Gobierno, pero habrá que ver si alcanza para retomar la agenda considerando que, a vuelta de Semana Santa, Hacienda espera presentar el llamado proyecto de reconstrucción nacional, incluida una reducción del impuesto a las empresas.

Tengan un buen domingo,

José Tomás Santa María
Director de DF

